

## Un hospital con alma

Al otorgarle al Hospital Pablo Tobón Uribe de Medellín uno de los premios que anualmente dispensa a entidades e instituciones de asistencia social y pública, la Fundación Alejandro Angel ha hecho un justo y honroso reconocimiento a un centro médico-quirúrgico que es modelo entre los de su género en el país. El jurado estuvo en lo cierto al señalar en su informe que "juzgamos destacar en primer lugar que al Hospital Pablo Tobón Uribe (hablando de la adjudicación del galardón) por ser un Hospital con alma desde la entrada, allí se respiran y se viven los máximos valores humanos y cristianos".

Los pacientes, pobres o ricos, que recurren a los centros hospitalarios públicos o privados, alientan en sus espíritus la convicción de que en ellos van a hallar alivio para sus dolencias. Que van a ser comprendidos y tratados como seres humanos en una época en que tanto se ha perdido de la misericordia y de la magnanimidad. Y que aún si no logran reponerse de sus males, por lo menos encontraron consuelo y comprensión, reconociendo que no todas las enfermedades, como fuera de esperarse, pueden ser curadas de manera radical por los humanos.

Que se sepa, en el Hospital Pablo Tobón Uribe nunca ha habido paros de médicos ni de personal paramédico. Siempre se ha mantenido abierto a las gentes de todos los estamentos sociales. Y haciendo honor a su lema de "un hospital donde algunos dan más, pero donde ninguno recibe menos", se ha hecho al respeto, a la estima y a la admiración de la ciudadanía, porque ciertamente, se trata de un centro médico-asistencial con alma, digno de quienes lo dirigen con inequívoco espíritu cristiano.